

Museu de Ceràmica



Miquel Raurich

Macetero

.....

Manises, primera mitad del siglo XV

Serie: reflejos dorados
Decoración: loza decorada con reflejos dorados y león rampante alado en campo de motivos vegetales y entrelazados mediante filamentos

Medidas: alto 39,5 cm, diám. máx. 40 cm

Procedencia: excavaciones realizadas en 1910 en Paterna. Adquirido a Vicente Gómez Novella, 1921

Los alfareros medievales de Manises exportaban gran cantidad de servicios de mesa y objetos ornamentales de loza destinados a los monarcas, nobles y altos dignatarios de la iglesia de toda Europa. Una de las tipologías de gran formato que fabricaron a lo largo de los siglos XV y XVI eran los maceteros en forma de copa, de los que se conservan varios ejemplares en diferentes museos europeos. Por el contrario, de los de forma troncocónica sólo se conservan dos, y el del Museu de Ceràmica es el más antiguo. La decoración de esta pieza es muy interesante, porque combina motivos de origen islámico inspirados en los tejidos –hojas en forma de corazón y atauriques– con otros de filiación gótica, como el león rampante alado.

Cuenca

.....

Talavera de la Reina, finales del siglo XVII - primer cuarto del siglo XVIII

Serie: policroma realizada a torno.

Decoración: loza policroma con escena figurada.

Medidas: alto 19 cm, diám. 52,5 cm

Procedencia: adquirido a Lluís Plandiura, 1932



Miquel Raurich

La serie policroma es la que ha dado a conocer la cerámica de Talavera. El alfarero, convertido en pintor, utilizó por primera vez la técnica de la perspectiva y también la de la aguada. Esta última les permitía matizar los colores, ya que, como en la loza italiana de género historiado, las superficies están pensadas como soportes pictóricos. La escena utilizada para la decoración del interior reproduce la pesca diurna y nocturna, simbolizada por Diana sentada tras la alegoría del río, figura masculina con el cuerno de la abundancia. Las diferentes formas de pesca están representadas mediante dos pescadores que actúan con caña y arpón, y el otro, que lo hace con salabardo. El tema está copiado del libro *Venationes, Ferarum, Avium*, de 1578, que se conserva en la Biblioteca Nacional de París.



Museu de les Arts Decoratives / Museu de Ceràmica

La chocolatada

.....

Barcelona, 1710

Decoración: loza polícroma con escena figurada

Medidas: 122,5 x 368 cm

Procedencia: donativo de Joaquim de Càrcer, marqués de Castellbell, 1888

Uno de los ejemplares más destacados de la azulejería catalana es el plafón en forma de luneta que decoraba la fuente de la Salud, situada en el jardín de la finca de Francesc d'Amat-Grevolosa i de Planella en Alella. En 1706, este personaje, que había defendido los derechos de sucesión del archiduque Carlos de Austria, recibió en recompensa el título de primer conde de Castellar. En plena Guerra de Sucesión, adquirió una masía del siglo XIII, donde construyó un templete de planta cuadrada y lo decoró interiormente con cuatro lunetas de azulejos. Dos de ellas, hoy día en el Museu de Ceràmica, hacen referencia a las diversiones de la sociedad española: la corrida de toros y la fiesta galante en un jardín, en la que se puede apreciar cómo se preparaba el chocolate deshecho, cómo se servía a las señoras y cómo se disponía la mesa. La escena fue sin duda copiada de un grabado de la época.

Bandeja

.....

Teruel, finales del s. XIV - primera mitad del s. XV

Serie: verde y morado

Decoración: loza decorada con aves y motivos vegetales.

Medidas: 9 cm de alto, 34 cm de diámetro máx.

Procedencia: adquirido a Lluís Plandiura, 1932



Miquel Raurich

La loza mudéjar de los siglos XIII al XV fabricada en los tres centros de la Corona de Aragón –Teruel, Paterna y Barcelona– está decorada con los tres colores de la cerámica califal: el blanco, color de la dinastía Omeya; el verde, color del Islam, y el negro, correspondiente al profeta, Mahoma. En Aragón, todos los ceramistas eran árabes hasta 1609, cuando fueron expulsados del país. Esta pieza, que se utilizaba para contener una muestra de las cinco hierbas de la Pascua judía, pone de relieve la armonía en que convivían árabes, judíos y cristianos en la España del siglo XV. Cada concavidad está adornada con la mano de Fátima, marca del ceramista andalusí que la decoró para un cliente judío que vivía en territorio cristiano.